

Capítulo 1 El lenguaje como medio de comunicación

1.1 ¿Qué es la comunicación?

La comunicación es el proceso mediante el cual nos ponemos en contacto con quienes nos rodean. Al comunicarnos tratamos de compartir alguna información, idea o actitud. Comunicar es dar participación al otro de lo que uno tiene [Burey, 2003]. En el método de la comunicación básica tenemos un EMISOR, que es quien tiene la responsabilidad en el proceso de la comunicación, ya que es el que “emite” el mensaje, un RECEPTOR que es el que “recibe” la información; ésta es llamada MENSAJE y es transferido entre ellos, como se muestra en la Figura 1.1.

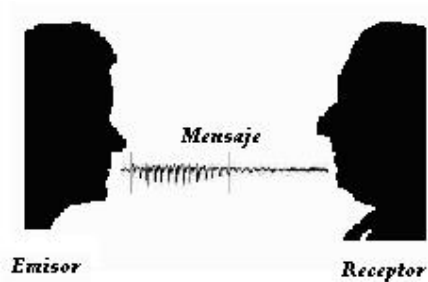


Figura 1.1 Comunicación

Para que el mensaje sea eficaz es necesario adaptarlo a quien lo escucha. Para ésto es necesario que la persona o “emisor” utilice palabras convenientes para las distintas situaciones en que se encuentre, con el fin de que el “mensaje” sea comprendido de forma correcta por el “receptor”. Por ejemplo, se utilizan diferentes palabras para hablar con amigos, padres, maestros o con desconocidos.

Comunicar es lanzar información y recibirla dando en el blanco. Para que la comunicación se logre de una forma adecuada, el mensaje debe de ser [Burey, 2003]:

1. Percibido
2. Comprendido
3. Aceptado
4. Integrado

El mensaje es eficaz cuando es intenso, duradero y posee un tono afectivo, positivo y agradable. El tono es agradable si el mensaje crea seguridad, simpatía y autonomía. El tono es desagradable si el mensaje genera inseguridad, hostilidad y dependencia.

También es necesario considerar distintas características de los individuos que distinguen a los grupos humanos por su manera de hablar:

- Geográficas: Cada lugar presenta distintos rasgos fonéticos, gramaticales y léxicos.
- Socioculturales: Se reflejan las diferencias sociales y culturales dentro de la comunidad.
- Generacionales: Se presentan diferencias según la edad de quien hable.
- De género: Se encuentran fronteras en la manera de expresarse tanto de hombres como mujeres, en lo que respecta al léxico.

1.2 Lenguaje

La comunicación humana es el intercambio de mensajes entre dos personas e involucra el análisis personal de cada uno, lo cual genera una interacción basada en sus propios sentimientos e impresiones. Dentro de la comunicación se presentan los siguientes tipos

de lenguaje: verbal (es cuando hablamos y escribimos lo que pensamos y sentimos), no verbal (gestos, expresiones faciales, actitud corporal, miradas, etc.) [INTL, 2003].

El lenguaje es un método exclusivamente humano, y no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada. Estos símbolos son auditivos, y son producidos por los llamados “órganos del habla” [Sapir, 1980].

La escritura, la lectura, el habla y el escuchar, conforman un conjunto de habilidades intelectuales esenciales para el desempeño académico. La función más evidente de la escritura, es que la gente se pueda comunicar gráficamente.

1.2.1 Lenguaje verbal

Los símbolos que utiliza el Lenguaje Verbal, tanto en su forma oral, como en su forma escrita, son las palabras. Es indispensable que el emisor y receptor, manejen el mismo idioma y por lo tanto conozcan las mismas palabras. Sin embargo, una misma palabra puede tener diversos significados y es primordial llegar a un acuerdo convencional del significado que tendrá un símbolo, es decir, una palabra determinada [Burey, 2003].

Por lo tanto, consideraremos en esta sección describir el lenguaje oral y escrito en forma clara, para el desarrollo de este proyecto.

El Lenguaje Oral, es la forma de comunicación más rápida y simple. Tiene la ventaja de que la retroalimentación se puede recibir de manera inmediata. Sin embargo, el habla no es una actividad simple, ya que es realizada por uno o más órganos

biológicamente adaptados para ese objeto. Es una red muy compleja y siempre cambiante de adaptaciones diversas en el cerebro, en el sistema nervioso y en los órganos articulatorios y auditivos, que tiende a la deseada meta de la comunicación de ideas; para esto se requiere un procesamiento y ordenamiento de la voluminosa información a la cual acceden las personas a través de su experiencia. [Sapir, 1980].

El lenguaje escrito es la forma en la que el emisor plasma sus ideas en forma gráfica utilizando símbolos (letras). Para que el receptor entienda el mensaje, éste tendrá que ser claro y conciso para que se entiendan las ideas que quiso expresar el emisor. Una de las mayores desventajas es que la respuesta no es inmediata y puede no ser clara si el receptor, ahora emisor, no entiende el mensaje, por lo que regresará lo que él entendió y se puede generar un conflicto en la comunicación. Existe una gran necesidad de tener muy presentes las características de los receptores y sus exigencias y adaptar a su nivel el uso de las palabras [ITNL, 2003].

1.2.2 Lenguaje no verbal

El lenguaje no verbal puede ser de diferentes tipos, principalmente: Mímico, Gráfico y Fonético.

La Mímica generalmente acompaña al habla y sirve para complementar la comunicación, aclararla y enfatizarla, pero muchas veces también suple a la comunicación oral, por ejemplo, cuando el ruido o la distancia nos impiden escuchar, la comunicación mímica a través de movimientos corporales suele ser de gran utilidad.

El lenguaje Gráfico, es todo aquel que se comunica a través de ilustraciones (algunos autores consideran también a la escritura, dentro de este tipo de lenguaje), o como el lenguaje matemático que se realiza a través de signos o símbolos universalmente conocidos.

Lenguaje fonético no verbal (transmisión de ideas a través de sonidos), además del habla o comunicación oral, que es un lenguaje fonético, porque al fin y al cabo se vale de sonidos. Existe dentro de las organizaciones laborales otro tipo de lenguaje fonético, por ejemplo: cuando se utilizan timbres o campanas para indicar tiempos de entrada, de descanso o de salida; cuando se utilizan determinados sonidos para señalar alertas en estados de emergencia, o bien para dar información cuando una máquina requiere de materia prima o mantenimiento.

1.3 El Lenguaje Español utilizado en México.

Los mexicanos nos valemos de la lengua española para expresarnos. Sin embargo, son notorias las diferencias que se advierten entre las formas expresivas de las diversas naciones comprendidas dentro del área idiomática española.

Existe un sinnúmero de vocablos, giros y modos de hablar característico de México llamados mexicanismos, en los que encontramos palabras indígenas que pasaron a formar parte del fondo común de la lengua madre, términos usuales en el país y otros que, pese a su fuerza expresiva no han sido aceptados por la academia [Mejía, 1997].

Estos mexicanismos difieren de la lengua española por:

- Aspectos gramaticales y de construcción.
- Maneras peculiares de emplear el idioma, confiriéndole significados que no existen en la Lengua Española.
- Entonaciones y articulaciones particulares.
- Preservación de palabras o frases de la antigua lengua española que se han perdido en España.
- Expresión en forma diminutiva de sustantivos.

La diferencia del español de México se debe a la influencia del sustrato indígena, principalmente náhuatl, sobre el que se depositó la lengua castellana. Si bien, en el léxico su influencia es innegable, apenas se deja sentir en el terreno gramatical. En el vocabulario, además de los mexicanismos con los que se ha enriquecido la lengua española, como tomate, hule, chocolate, coyote, petaca, etcétera; el español de México cuenta con muchos nahuatlismos que le confieren una personalidad léxica propia. Puede ocurrir que la voz náhuatl coexista con la voz española, como en los casos de cuate y amigo, guajolote y pavo, chamaco y niño, mecate y reata, etc.

En otras ocasiones, la palabra indígena difiere ligeramente de la española, como en los casos de huarache, que es un tipo de sandalia; tlapalería, una variedad de ferretería, molcajete, un mortero de piedra, etc. En otras ocasiones, la palabra náhuatl ha desplazado completamente a la española, tecolote, atole, milpa, ejote, jacal, papalote, etc.

Son muchos los indigenismos que designan realidades mexicanas para las que no existe una palabra castellana: mezquite, zapote, jícama, ixtle, ceniztle, tuza, pozole, tamales, huacal, comal, huipil, metate, etc. Hay que hacer notar que la fuerza del

sustrato náhuatl cada día hace sentir menos su influencia, ya que no hay aportaciones nuevas.

También en la actualidad, no podemos olvidar la corriente de pronunciar palabras del lenguaje inglés incorporadas al español, ya que va en continuo aumento. Hay muchas palabras del inglés que se usan tanto en América como en España: filmar, béisbol, club, coctel, líder, cheque, sandwich, etc., Pero en el español mexicano se usan otros muchos anglicismos que no se utilizan en todos los países de habla hispana. En este caso se encuentran: carro, checar, hobby, folder, overol, suéter, réferi, lonchería, closet, etc.

Frente a esta corriente anglicista actúa el ideal de la lengua hispánica, el afán de propiedad expresiva, el sentido de comunidad lingüística con los demás países hispanohablantes.

No obstante, a pesar de que el español hablado en México se muestra conservador respecto al de España, no puede permanecer estacionario. Como toda lengua, está sujeto a las tendencias evolutivas, siguiendo un desarrollo paralelo al desarrollo del mismo, pero por caminos diferentes. Una vez arraigado en México, empezó a vivir una nueva vida y a adquirir una personalidad propia. A partir del siglo XVI empezó su desarrollo, alcanzando soluciones distintas a las obtenidas en España [Zamora, 2002].

1.4 Tecnologías del habla

El estudio del habla, es un campo de trabajo multidisciplinario en el que coexisten diversas tradiciones, puede abordarse desde el punto de vista de la fonética, de las tecnologías del habla o del análisis del discurso y de la conversación. Cada una de estas disciplinas cuenta con sus propios métodos, herramientas y estándares. Puesto que comparten un objeto de estudio común, en los últimos años ha tenido lugar un cierto grado de convergencia, de modo que los investigadores pueden aprovechar los avances realizados en campos adyacentes [Llisterri, 2001].

Entre ellos mencionaremos tres campos en los que se basa el estudio del habla:

- **Telefonía**

Sistemas de Conmutadores Automáticos diseñados para la transferencia de llamadas dentro de una institución o empresa usando tecnología de reconocimiento de voz.

- **Reconocimiento de voz**

La computadora registra los comandos a través de la señal sonora. Reconocer la voz es un proceso que consiste en transformar una secuencia de sonidos a texto. La información necesaria para realizar el reconocimiento de voz, está contenida en el flujo de la voz. Para los humanos, ese flujo de sonidos y silencios, pueden ser divididos en discursos, frases, oraciones, palabras y sonidos. Los sistemas de reconocimiento de voz se enfocan en palabras y sonidos que distinguen una palabra de otra en un lenguaje, lo que consiste en variaciones en la presión del aire, en un tiempo y frecuencias determinadas, que el ser humano puede escuchar [Luna, 2001].

- **Síntesis de voz**

La síntesis de voz, es transformar texto a una secuencia de sonidos. El progreso en esta área ha sido posible debido a los avances en la teoría lingüística, en el modelo de caracterización acústica-fonética de los sonidos, en el modelado matemático de generar voz, en la programación estructurada y en el diseño del hardware de las computadoras [Montero, 2001].